

## NOTAS SOBRE URBANIZACIÓN

*Hemos creído que sería interesante aproximar a las páginas del Sr. Pérez de Ayala las que a principios del siglo XIX — en 1804 — escribía don Isidoro Bosarte en su Viaje artístico a varios pueblos de España, refiriéndose a Valladolid. Ya en ellas aparece esta pugna entre lo regular y*

*uniforme y lo desigual y pintoresco, que dará origen a dos tendencias distintas en el aspecto artístico de las urbanizaciones modernas. — R.*



Santa Comba de Bande.

Los que pretenden que todas las casas de un pueblo o de cada calle del pueblo se tiren a cordel y sean iguales en altura; que las plazas sean altas y cargadas de habitaciones, y que el aspecto sea muy igual, denotan una inclinación y disposición a la regularidad en común; pero en el caso particular de la habitación humana, no dudarán con tales principios de despojar crudamente a los sentidos de su principal deleite, que es la variedad, ni tendrán reparo en fastidiarlos con una pesada monotonía, ni en hacer tolear el ímpetu de los vientos encañonados por calles rectas, ni en fastidiar con penosas y tristes escaleras a los que usan las habitaciones. Los vicios de la planta de un pueblo no están en que sus calles sean diferentes entre sí, ni en que entre unas y otras casas haya desigualdad de alturas, ni en que se continúen por medio de tapias de jardines, sino en que las manzanas de las casas describan en su planta una forma triangular, vicio que corrompe y estraga enteramente la planta de un pueblo; y de este vicio irremediable en los pueblos que han llegado a incurrir en él está libre Valladolid. La causa de las manzanas triangulares o, como dicen, en ataúd, depende de ir saliendo la población de un punto, y no haber cuadrado primero las áreas.

ISIDORO BOSARTE.